
Discurso de clausura del Presidente Álvaro Lario

Signatura: GC 49/INF.8

Fecha: 11 de febrero de 2026

Distribución: Pública

Original: Inglés

Para información

Señor Presidente del Consejo,
Excelencias,
Distinguidos Gobernadores y Gobernadoras,
Amigos, amigas y colegas:

Para comenzar, quisiera expresar mi agradecimiento a la Mesa y a todos los distinguidos representantes de todas las listas por las interacciones que han mantenido a lo largo de los dos últimos días.

También quisiera expresar mi agradecimiento a los oradores e invitados especiales que nos han acompañado. Y quisiera reconocer asimismo la labor de los técnicos, intérpretes y miembros del personal de toda la institución que han trabajado entre bastidores para hacer posible este período de sesiones. Se trata del fruto de más de un año de trabajo, y ya estamos comenzando a prepararnos para el año que viene, cuando celebraremos el 50.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores y nuestro cincuentenario.

Este año es también año de reposición, lo cual nos ofrece una oportunidad evidente de traducir en acciones tangibles muchas de las conversaciones que hemos mantenido hoy. En los dos últimos días hemos reiterado en varias ocasiones una prioridad: la juventud, en particular la juventud emprendedora —a la que ustedes han escuchado ayer y hoy—, y las funciones que puede desempeñar la generación joven en toda la cadena de valor.

Durante el Acto Central escuchamos directamente a la gente joven hablar sobre algunos de los obstáculos que enfrenta y sobre algunos de los desafíos que es imperativo que afrontemos y resolvamos juntos; sobre algunas de las decisiones que la gente joven se ve obligada a tomar, y sobre la persistencia necesaria para no tirar la toalla y lograr que una empresa sea viable. También vimos en acción las ideas, las esperanzas y el liderazgo de esa generación.

No obstante, como ya señalé ayer, la gente joven, a pesar de ser la generación que determinará el futuro de la agricultura, se enfrenta a una brecha entre su potencial y las inversiones, los servicios y la financiación que necesita para lograr verdaderos resultados.

Distinguidos Gobernadores y Gobernadoras:

Durante la Mesa Redonda de hoy, escuchamos sus orientaciones alto y claro: debemos mantener la especificidad y la eficacia, reforzar la resiliencia ante las perturbaciones climáticas y la fragilidad, invertir en la juventud y las mujeres, estrechar las asociaciones —en particular con el sector privado— y velar por que las inversiones del FIDA respondan a los contextos de los países y a las prioridades nacionales. Las prioridades que ustedes nos han transmitido hoy seguirán guiando toda nuestra labor en los años venideros.

Excelencias:

Estoy orgulloso de los logros del FIDA y de la manera en que la institución ha fortalecido su capacidad de ampliar la escala de sus resultados.

El FIDA existe porque otras personas, hace casi 50 años, actuaron con visión de futuro y crearon una institución concebida para invertir en las zonas rurales de manera sistemática y a gran escala.

Esas personas sabían que una institución financiera internacional podía utilizar sus recursos y sus conocimientos especializados para reducir la pobreza mediante inversiones destinadas específicamente a la población del medio rural y a los sistemas alimentarios, y así crear oportunidades económicas, reforzar la seguridad alimentaria y ayudar a las comunidades de las zonas rurales a generar prosperidad.

Los artículos del Convenio Constitutivo tienen hoy más validez que nunca. Mi prioridad es velar por que el FIDA siga desempeñando su singular función en el “primer kilómetro”. Para ello debemos seguir concentrándonos en los datos y los resultados: la producción, el acceso a los mercados y los ingresos.

Distinguidos Gobernadores y Gobernadoras:

Para concluir, quisiera dar las gracias también a todos los miembros del personal del FIDA que han trabajado sin descanso durante más de un año, como ya he señalado, para que este período de sesiones del Consejo de Gobernadores fuera posible, y que van más allá del deber para que el FIDA pueda lograr resultados día tras día. Por favor, dediquémosles un fuerte aplauso.

A todos ustedes, gracias por su confianza y apoyo, que este año son más relevantes que nunca. Mañana continuaremos conversando sobre por qué es importante que sigamos unidos en esta coyuntura para hacer frente a algunos de los desafíos mundiales a los que estamos tratando de responder, muchos de los cuales se manifiestan en situaciones de fragilidad, en contextos que son muy complicados y en zonas remotas a las que resulta muy costoso acceder. Esa es justamente la razón de ser del FIDA: hacer frente de verdad a esos desafíos, servir de modelo y movilizar inversiones que encajen a la perfección en los programas nacionales de desarrollo y que puedan ampliarse. Les agradezco su compromiso en esta travesía conjunta.

Estoy deseoso de volver a recibirles con motivo del 50.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores, que ya estamos comenzando a preparar. Esperamos recibir a muchos de sus Jefes y Jefas de Estado y también a invitados importantes. En esa ocasión conmemoraremos nuestro cincuentenario, un hito muy importante para el que les esperamos con gran ilusión.

Muchas gracias.